



“Somos una plataforma que finalmente permite, o pretende permitir, visibilizar realidades que no forman parte de lo que es permitido en la sociedad o lo que es valorado o lo que es el estándar”

En esta cuarta entrevista conversamos con La Peluquera, productora musical y fundadora del sello musical y estudio de grabación La Peluquería Records. Desde el año 2019 buscan fomentar, producir y apoyar el trabajo de artistas y beatmakers en la escena urbana disidente.

Por: Cris Andrade e Ignacio Núñez.

**Para comenzar la entrevista, lo primero que te vamos a preguntar es, qué es la peluquería records y cómo se crea este sello discográfico y estudio musical.**

Bueno la peluquería records es un estudio de grabación y un sello musical, ambas cosas, que nace en 2019 con el objetivo de poder construir un espacio protegido para la creación musical de mujeres y personas de la comunidad LGBTIQ.

**¿Qué valor tiene la música para tu identidad? Y, ¿cuáles fueron tus primeros acercamientos con la música, antes de formar la Peluquería?**

Para mí, la música es, yo creo, gran parte de lo que soy en general como persona. Yo siento que la identidad también se construye en el hacer, en el trabajo diario, en los pequeños momentos cotidianos, y gran parte de mi tiempo yo lo ocupo trabajando en la música, ya sea componiendo, creando instrumentales, haciendo beatmaking, grabando, teniendo sesiones con distintos artistas, trabajando en promociones de los lanzamientos, proyectando y planificando hacia el futuro, soñando con los artistas y los cables que están dentro del tema. Entre eso y otros trabajos se me va mi día y siento que la música finalmente constituye lo que soy, la identidad, los sueños, el futuro, el presente y el pasado también.

Pensando en los acercamientos de yo como productora de música. Yo partí más bien como toda niña, supongo, muy intuitivamente, muy vibrando, escuchando la música que escuchaba tu familia. En mi caso se escuchaba mucha músicaailable, su perico ripiao, su merengue, también harta música disco, blues, jazz. Si bien en mi familia no hay músicos-músiques, siempre han sido de escuchar música. Bueno, mi mamá estuvo en el coro durante su tiempo de universidad. Después de ese acercamiento intuitivo, el primer instrumento que agarré fue la guitarra, muy intuitivamente también. Después conocí la armónica y ahí me enamoré mucho de la posibilidad del instrumento de improvisar en cualquier tema. Me gustó mucho eso. Ahí empecé a experimentar dentro de lo melódico, tuve algunas bandas, tuve varias bandas en realidad, y en el camino de las mismas bandas me di cuenta de la



importancia que tenía la producción musical en lo que se transformaba una canción. Puedes hacer una canción con tu guitarra, pero finalmente después pasaban un montón de procesos que terminaban transformando el tema en otra cosa completamente distinta. Y, en general, de los espacios que vi siempre, siempre esos espacios estaban liderados por hombres cisgénero, hombres hétero-cis. Entonces fue como durante esos procesos como que uno siempre parte muy desde la ignorancia y también desde, un poco, sentirse como pisando, así como huevos. Porque tampoco se explica mucho por qué cambian tanto las cosas, nadie te habla de lo importante que es la producción musical, nadie te habla de cómo influye en una canción. Uno llega desde la ignorancia. Y también el hecho de no haber conocido, cuando chica, cuando recién comencé en la música, a referentes en la producción musical. Como es un área tan desconocida, tampoco me hizo verla como una posibilidad dentro del desarrollo musical, ¿cachai? Cuando uno se acerca a la música, es como ya, si te gusta la música, o eres cantante o eres instrumentista, fin. Y es cómo, hueón la producción musical es un proceso demasiado importante y, además, muy necesario para que existan nuevas voces y nuevas visiones que puedan entregar una perspectiva más diversa a, finalmente, la música que escuchamos. Que es, yo creo, que su 97% producida por hombres hétero-cis. Y es súper fuerte eso, porque es mucho lo que influye en el sonido que uno escucha, en lo que se decide que es bueno y que no, lo que va finalmente y lo que no va. La edición ahí es súper importante, pese a que hay muchas músicas y músiques que se involucran bastante en el proceso de producción musical y coproducción musical, y coproducen sus temas. Ahí se nota bastante cómo cambia eso el sonido.

**Y para ahondar un poco más en la producción del beatmaking y la producción musical, ¿cómo has sentido que ha sido este transcurso en la producción?**

¿En qué sentido? ¿En el proceso?

**Claro, tanto el proceso como de encontrar una disciplina dentro de la música, como también un espacio de desarrollo profesional.**

Perdón, que soy un poco concreta para las cosas, ¿va en qué dirección exactamente la pregunta?

**Toda esta experiencia que has tenido dentro de la producción musical, ¿cómo la has vivido? Porque nos has dicho que el mundo es súper masculinizado, y es verdad, el mundo del beatmaking está muy liderado por hombres cisgénero y heterosexuales. Ese choque que has podido vivenciar en esa escena, ¿cómo ha sido para ti?**

Como la producción musical se trata de tomar decisiones estéticas y técnicas, muchas decisiones técnicas, muchas decisiones estéticas, muchas decisiones de composición, de estructura, el proceso en realidad ha sido de trabajar la confianza, completamente trabajar la confianza en las decisiones propias. Algo que en general cuesta mucho en mujeres y

disidencias. Uno siempre anda buscando afuera ese punto de vista y esa aprobación, ¿cachai? Entonces me di cuenta que para ser una buena productora tenía que dejar de preguntar y tenía que empezar a confiar en mi intuición, en los procesos de aprendizaje que se dan también en el oficio, que no son procesos certificados, que es otra cosa que para mí es muy importante. Certificar todo esto, estudiar todo, ir a buscarlo a academias. Y, de partida, no hay casi profesores de producción musical que no sean hombres heterosexuales cisgénero. Entonces, era de nuevo a preguntar al patriarcado la cuestión.

Y, segundo, uno tiene que confiar que está aprendiendo las cosas, tiene que poder mirarse, mirar las primeras producciones y evaluarlas con amor, no evaluarlas como: “Oh, hice pura basura hasta ahora”. No. Entender los procesos, para mí eso ha sido un antes y un después respecto al valor que me tengo yo misma como productora y del crecimiento que he tenido este tiempo. Para mí ese ha sido el proceso más importante, de confiar y de dejar de preguntar afuera, y empezar a preguntarme a mí, a mirarme con un poco de justicia, ¿chachai?, hacer justicia de mis propias evaluaciones. Uno también es demasiado crítica, entonces mirarme con tranquilidad, entender que no va a salir como yo espero, pero con el tiempo, en diez años más mis temas van a ser increíbles, y quizás los de ahora no son tan bacanes, pero tienen cosas muy intuitivas que sí los hacen ser valorables, cachai, ese es el punto.

**Súper, que bonita también tu forma de encariñarte con tu trabajo. Para adentrarnos un poco más en la identidad de la Peluquera, ¿te identificas con alguna disidencia? De ser así, ¿cuál?**

Yo tengo 32 años, entonces cuando yo crecí no existían muchas posibilidades identitarias, existía lo queer o lo lesbiana o lo gay o lo bisexual, pero no existían otras identidades como ahora. Quizás existían, pero estaban muy, muy, muy invisibilizadas, y en mi círculo nunca pude acceder a ellas. Por ejemplo, el no binarismo, que es uff, es más bien un círculo con muchos matices, y en mi caso, yo me siento mujer que amo a otras mujeres, pero siento que mi expresión de género va en otro lado, ¿cachai? Si alguien me ve no va a pensar directamente que soy mujer, o quizás sí, no lo sé. Desde chica siempre me trataron de masculina y siempre estuve cómoda con eso, pero siempre me sentí mujer, entonces en realidad me podría definir como lesbiana, pero en cuanto a mi expresión de género, o quizás algo más identitario, siento que todavía estoy en descubrimiento. No sé si me podría decir “no binaria”, pero quizás no me puedo sentir tan cómoda con todo lo que implica el ser mujer hoy. Eso podría decirte, es complicado (ríe). No sé si es tan fácil de definir.

**Actualmente, ¿en qué área de la música te estás desempeñando? y ¿cómo se cruza esta identidad -de la pregunta anterior- con el mundo laboral en el que te desempeñas?**

Yo estoy trabajando cómo compositora y productora musical, eso es lo que hago. Y beatmaker. Actualmente, me encuentro trabajando en la producción de, al menos, diez temas



que estoy produciendo. Algunos ya están casi listos, otros están empezando, entonces cada uno tiene sus momentos, entonces en todos estoy en momentos distintos, estoy trabajando en varios lanzamientos. Y, ¿cómo se cruza mi rol como productora con mi identidad? Para mí va muy en la línea de comprender lo que ha significado vivir mi identidad en la sociedad y transformar la Peluquería Récord en un espacio que genere otra recepción a lo que genera, en general, la sociedad con mi identidad y con lo que yo he vivido, ¿cachai?. Como muchas personas de la comunidad, yo he sido acosada, he tenido mi vida en riesgo porque nos han perseguido por estar con mi pareja, he presenciado a amigos que también han sufrido violencia física directa. Entonces en el fondo lo que yo intento generar es todo lo contrario, poder crear un espacio a partir de esas experiencias y de la conciencia de que esos espacios existen. Generar un espacio que no cierre las puertas y que intente generar relaciones lo más sanas posible, lo más fructífera, intentando poder trabajar desde el amor y también desde la conciencia de que las personas que vienen a trabajar conmigo han vivido esas experiencias. Por lo tanto, no son hombres heterosexuales cisgénero que tuvieron toda la oportunidad del mundo y que siempre les dijeron que “sí” a todo lo que hacían, sino como personas que siempre les dijeron que “no”, que siempre les negaron lo que son, que siempre miraron en menos -quizás- las cosas que mostraban. Entonces hay un trabajo consciente de que el proceso de crear una canción tiene que considerar el reforzar la autoestima, reforzar y reflejar lo más posible en los relatos esas realidades que se vienen a narrar finalmente en este espacio, ¿cachai?. Yo veo la Peluquería como una plataforma que finalmente permite, o pretende permitir, visibilizar realidades que no forman parte de lo que es permitido en la sociedad, o lo que es valorado, o lo que es el estándar. Yo lo veo como la posibilidad de amplificar esas vivencias, esa diversidad de voces, y abrirles ese espacio. Yo espero que siempre nos mantengamos en esa línea de un trabajo lo más amable, lo más amoroso posible y, nada, que puedan haber más voces, que se cuenten esas historias y esos relatos que son hermosos, que son muy valiosos y que son necesario también para que, finalmente, las generaciones que vienen y que no entran en esas estructuras se puedan ver reflejadas y puedan también crecer con canciones que hablan de ellos mismos. Eso a mí me emociona mucho. Espero que vayamos encaminados en esa dirección.

**Y como para continuar con esa idea sobre tu relación como productora y también como la Peluquería Record. ¿Cómo es esa relación con los artistas?, ¿cómo ha sido en el transcurso de tu trabajo?**

En general yo intento que sea bien horizontal. Y lo más pedagógico posible dado que yo sé muchas cosas técnicas que les cabres no saben. Poder siempre aprovechar los espacios de producción para intentar que les cabres se apropien del sonido que quieren. A mí no me gusta, por ejemplo, juntarse a grabar y yo finalmente tomar todas las decisiones técnicas. Intento que las canciones que hacemos puedan tener una participación activa y ojalá extender a la coproducción en todos los temas. Eso hace que las producciones sean un poco más lentas, pero que reflejen mucho más el sonido que el artista quiere para sí, cachai. Entonces eso es algo que siempre me ha interesado mucho, es algo que creo que es un vacío que todavía existe. Ojalá



que este espacio también sirva para formar a la próxima generación de productoras y productores y, siempre me ha costado el neutro de esa palabra (ríe), pero me gustaría que fuese un espacio de aprendizaje. Y que quizás alguno de estos artistas se motive a producir a otros, no sé, me gusta mucho, en esa línea, intentar que el trabajo sea lo más profesional posible en el sentido de llevar relaciones cercanas de confianza, pero al mismo tiempo entender que este es un trabajo, que hay horarios, que hay tiempo para decir las cosas, que no se pueden tener conversaciones intensas por Whatsapp (todos sabemos que los artistas son bien intensos). Entonces hablemos las cosas. Y si hay que hablarlas, su llamado, su conversación presencial y siempre intentar mantener esos límites en el buen sentido, que vayan en la dirección de poder cerrar procesos y abrir otros. Eso es más bien. No sé si fui muy abstracta.

**Está súper, es muy sincero tu trato que tienes con los artistas.**

**¿Y sientes en general un ambiente de inclusión en el medio musical? De no ser así, ¿qué falta para garantizar un espacio seguro?**

Cuando hablamos de medio musical, si yo pensara en el trabajo que hacemos en la Peluquería, diría que es full inclusivo. Pero igual siento que soy un micromundo dentro de lo que es, y yo no sé cómo están trabajando los otros sellos, ¿me entiendes? Entonces si pensamos a nivel de medio musical de cómo trabajan los sellos, no lo sé, no sé cómo son de inclusivos. Ahora, si pensamos como son los eventos, tampoco sé, porque mi trabajo es más bien en el estudio. No sé si las salas están convocando a sellos disidentes o a artistas disidentes, cachai. Ahora cómo los medios difunden y proyectan, yo creo que cada vez se está abriendo más, pero siento que, por ejemplo, un detalle importante a mencionar, en la música urbana cada productora o productor siempre se empieza a profundizar en un estilo, pensando en que cada estilo tiene diferentes tipos de arreglos y sonidos. Y el sonido que yo estoy haciendo es música urbana, músicaailable. Entonces dentro de los medios que amplifican y que difunden esa música, en general, no les interesa mucho el trabajo que hacemos. Y son solo los medios disidentes los que producen, los que difunden. Entonces, si bien, quizás nos faltan medios disidentes, falta una conversación para ese espacio común entre estos dos mundos. Pueden ser mundos híper masculinizados, pero siento que es necesario interpelar en apertura, porque la música y las cosas que se están haciendo desde nuestras comunidades son súper buenas, son cosas de muy buena calidad y sí tienen el potencial de ser masivos. Yo busco esa potencialidad porque eso permite salir de la autogestión y poder alcanzar un financiamiento y poder vivir de esto dignamente. Porque es también lo que espero con la música que hacemos las disidencias, con la música en general que se hace, cachai.

Entonces yo siento que eso es lo que falta, esa conversación, salir de esa fragmentación y más amplificación del contenido que se está generando en todos los colectivos, organizaciones y artistas disidentes.

**Nos mencionas que existe esta forma fragmentada de entender la música, ¿cuales han sido los principales obstáculos - y también quizás posibilidades- que tu consideras que se han presentado en la industria musical? y ¿cómo afecta a la comunidad disidente?**



Uno de los obstáculos que existe es que estamos súper precarizados, entonces, en general, hay muy poca técnica como para poder producir cosas de buena calidad. Los estudios son muy caros, en general. El estudio que yo tengo es un estudio piola, que es lo que me alcanza con lo que he podido invertir en él, pero que no tiene las mesas gigantes que tienen los grandes estudios de grabación y que, finalmente, permiten que los temas salgan wow. Entonces hay un tema de infraestructura que ya es una barrera en sí misma. Yo siento que para terminar con esa barrera, lo único que se podría hacer sería hacer una alianza gigante entre muchas personas y tener un estudio mancomunidad. Porque tienes que tener mucha plata para tener un estudio de esa calidad. Tienes que tener, por lo menos, cien millones de pesos en inversión, de eso estamos hablando. Entonces, ¿quién tiene esa plata? O sea, me compro una casa antes, y ni siquiera tengo pal pie. En general, todes estamos súper precarizados en Chile, y en la industria de la música es peor. Entonces, ya es una primera barrera y en nuestra comunidad (mujeres y disidencias) es aún peor.

Por esta misma razón, se creó la convocatoria equipa, no sé si la han visto en Stage Ninjas, la que aporta a esta primera infraestructura. Esta convocatoria es para personas del Norte, Centro y Sur, y va en esa línea, el poder aportar para que la primera barrera no sea un límite.

La segunda barrera, yo creo, tiene que ver con lo que les contaba antes, con la amplificación y difusión del contenido que se está generando, las instancias fijas o espacios fijos de encuentros. Hay varios espacios, pero si pensamos solo dentro de nuestra comunidad, está todavía muy fragmentado. Y bueno, quizás está bien porque cada grupo tiene sus diversos intereses, pero también pienso que sería bacán y que sería bien potente hacer un evento grande, así con todes las organizaciones disidentes, algo bacán y producido. Igual hay sellos que están liderando iniciativas así y eso me pone muy contenta, porque eso también es una ventaja y es algo positivo que está pasando, porque no todo es negativo ni todo el patriarcado contra nosotres. Por lo mismo, la organización que ha dejado el estallido social permitió mucha organización, mucha colectivización y mucha necesidad de vinculación, y eso está generando sus frutos. Se han armado más convocatorias, la pandemia también nos obligó a pensarnos y pensar en lo que queríamos, entonces ahora se están viendo varias cosas en esa línea, y creo que nos va a hacer súper fuertes todo lo que se viene a través de los frutos de esa colectivización y organización. La búsqueda de conocernos, saber quienes somos, saber a donde vamos, intentar construir cosas en común desde la fe que podemos hacer algo bacán y trabajar en conjunto. Salir un poco de esa competencia que en algún pasado existió tanto, yo creo que eso va a tener sus frutos. Quizás no se va a ver este año, pero quizás se va a ver en los próximos cinco años. Yo tengo harta fe en ese sentido.

**La Peluquería comienza sus inicios en 2019, ¿cómo afectó la pandemia? Actualmente, ¿qué actividades están realizando en la pandemia?**

Pucha, afectó caleta, afectó mucho. Imagina que recién en enero de 2019 empecé a trabajar con cabras y ya a mitad de año habíamos hecho varios eventos, llegamos a tocar con Rebeca Lane, nos estaban llamando de eventos privados y eventos de discos. Estaba muy movida la cosa y la pandemia nos frenó infinito. Por ejemplo, hubo tres cabras que dejaron de hacer música porque

tenían que trabajar para solventarse. Y bueno, eso es otra cosa, las cabras con las que trabajo, en general, todes trabajan en otra cosa porque, ¿quién puede vivir de la música si no tienes un auspiciador o tienes una familia que te lo puede pagar? Nadie po. En general, todas las personas con las que trabajo son de ese perfil, e imagínate, sin eventos, los que dan hartas lucas, todo eso se cayó. Entonces muchas cabras dejaron de hacer música simplemente porque tuvieron que trabajar. Eso ya es un impacto gigante, es la detención de sus carreras. Imagínate lo que significa eso para alguien que está recién empezando.

En mi caso, yo también trabajo en otra cosa en este momento, y espero que eso deje de pasar y poder dedicarme cien por ciento en la música, pero hasta el momento todavía no se ha podido y con la pandemia menos. Por ejemplo, tuve que irme de un estudio, tuve que llevarme todas las cosas a mi casa y después, por suerte, me salió una pega que me permitió tener estabilidad económica y volver a invertir y cambiarme a este espacio. Pero ha sido más bien una inversión individual que todavía la estoy costearo y que, de hecho, al menos de mi parte como productora, va en la línea de poder recuperar esa inversión. Poder también reinvertir en lo que vendría siendo nuestra principal patita floja, que vendría siendo la difusión. No tenemos un equipo, acá el trabajo que hacemos es más bien musical, ¿cachai? Entonces todo lo que viene después, que es demasiado, que es la difusión, y que es muy importante, aun no tenemos los recursos para poder financiar algo así. Entonces las próximas actividades que vamos a realizar van a ir en la línea de poder juntar recursos para poder financiar esas campañas de difusión que se vienen con los lanzamientos que estamos trabajando. Yo estuve cotizando y en general lo que te cobran son doscientos mil pesos por single, entonces es súper caro. Pero en el fondo, dentro de todo, son personas que trabajan de esto, entonces si queremos hacer mover los recursos, tenemos que pagar los recursos y no decir: “¿por qué cobran tan caro?”. A mí nunca me ha gustado irme en esa línea, sino de poder entender que el trabajo, el tiempo de la gente, es valioso, y poder trabajar lo más dignamente posible.

Entonces lo que va ahora es poder generar financiamiento para las campañas de los temas que vamos a lanzar. Y para las próximas campañas hemos estado postulando a fondos, nos han invitado también a postular y también estamos viendo la posibilidad de hacer eventos. Entonces todo va en esa misma línea, en poder seguir con nuestro trabajo, que no nos siga implicando un desgaste económico e irnos para atrás con nuestros gastos, sin dejar de crear el contenido que amamos y que también consideramos necesario que se muestre y sea visible. Eso es más o menos la línea que vamos a ir trabajando.

**Mucho éxito con eso y ojalá escuchar mucho más de sus creaciones.**

Muchas gracias.

**Y saliendo un poco del tiempo presente, ¿cómo crees tú que se va a sostener la industria musical en el futuro?**

La verdad es que creo que va ir cambiando hartito. Yo no soy mucho de estar en las predicciones tan grande. Siento que el día a día me agarra hartito, como el trabajo más concreto del presente.



Así que no tengo una visión tan grande de lo que se va a venir y cómo va ir transformando las cosas en el futuro. Pero creo que, de aquí a cinco años, al menos en Chile, va haber una explosión musical bastante grande, y de eventos también. Todo el tema de la pandemia de estar encerrados hizo que nos restringimos mucho en cuanto a lo cultural. Y no hay que perder de vista que estamos viviendo un proceso político demasiado relevante en nuestro país como nunca antes. Todo eso va a generar, yo creo que, al menos en Chile, una liberación súper grande en cuanto a lo cultural. Porque las élites van a dejar de tomar decisiones, cada vez están siendo menos relevantes para definir el contenido que se está escuchando en la calle. Yo creo que esa tendencia va a seguir en alza y vamos a tener una explosión cultural grande derivada de ese proceso político, del proceso pandemia y también de lo que significó el 2019 para todos en cuanto a la organización. Yo creo que eso va a dar sus frutos o, al menos, espero que sea así. Al menos la forma la forma en que me estoy vinculando y las alianzas que intento generar siempre van en esa dirección. Así que espero que vaya para allá y que, pucha, podamos ser referentes en cuanto a lo musical y dejemos de mirar tanto para afuera dentro de la música y empecemos a valorar mucho a quienes están creando. Y en general, darle el espacio y el reconocimiento que se merece a todos los artistas de todas las disciplinas en general, no solamente de la música, y no solamente del arte, sino también de los trabajadores que están detrás. De los técnicos, del stage manager, de los periodistas. Espero que todo vaya en esa línea.

**Y como última pregunta, ¿qué consejo le darías a alguien que quiere comenzar a desarrollar su carrera dentro de la producción discográfica en Chile?**

¿Pero esa persona es artista? ¿O esa persona es qué?

**Es abierta. Un consejo personal en torno al desarrollo del trabajo musical, partiendo de tu experiencia. Alguien que quiera desarrollar su carrera dentro de la producción discográfica en Chile, alguien pionero, por ejemplo, pero que no sepa mucho.**

¿Alguien que quiera ser productor musical? Yo le aconsejaría que primero intentara poder vincularse con otros productores musicales. Porque siento que las canciones siempre salen mejor cuando hay muchas cabezas detrás de ellas, y eso siento que falta mucho todavía, sobre todo en nuestra comunidad. No hay mucho trabajo de producciones realizadas por tres cabres, cachai. Yo siento que eso es demasiado necesario, juntarse, crear algo en conjunto y aprender mucho del resto. Ese aprendizaje que solo se da en los estudios, en cuanto a la producción musical, es algo que todavía falta, algo que todavía estoy esperando y estoy en esa búsqueda. Igual me he juntado, por ejemplo, con Andry Le Feuvre, que es productora y estuvimos haciendo un tema, yo aprendí muchísimo de ella. Y ahora estamos trabajando en eso, y quiero seguir en esa línea. Ese es un primer consejo, iniciarse, ojalá, en la búsqueda de eso. No tanto en la línea como más del ego, sino intentar ir en la línea del aprendizaje colectivo, del valor que tiene eso, en general en la música, en general en las producciones, cachai. Estar siempre atentos y a la escucha, más que como en la búsqueda de que otros escuchen lo que estás haciendo. Que sí, obvio que sí, pero también poder ir en esa búsqueda de creaciones en conjunto y colectivas.



Y lo otro, que al momento de trabajar con los artistas, tener muy claro que se debe hablar, se debe normalizar el hablar de derechos de autor, de presentar cuáles son los procesos de la producción musical, que no terminan en que la canción esté lista. Eso también es importante, el cómo funcionan los tiempos de una canción. Y lo de los derechos de autor es súper importante porque no está tan normalizado, entonces cuando uno comienza hablar de esos temas con los cabres, es como: "oye, pero desconfías" o "por qué". Hay muchos que no están inscritos en la SCD y eso, por ejemplo, te restringe muchas posibilidades de sonar en radio, en televisión, en películas. Hay mucho desconocimiento en ese aspecto y también en la noción de que una canción no es solamente una letra. Sobre todo, en el ámbito urbano. A veces no hay mucha valoración del rol del productor, y siento que eso también está cambiando con el boom bizarrap. Se dieron cuenta que el instrumental es súper importante y toda la pega que hay detrás de la creación de una canción, pero no siempre está esa consciencia. Entonces tener esa conversación antes de comenzar esa canción, como de ya, si no hay financiamiento para pagar el proceso entonces okay, definamos porcentaje a través de un mail. Si durante la canción trabajan con un instrumentista, ese instrumentista dentro de la SCD hay porcentajes, y eso es importante que la persona lo tenga en consideración. Entender, finalmente que las canciones, la creación de canciones es un trabajo colectivo. Salir un poco del ego. Yo creo que eso es demasiado necesario cuando uno quiere ser productora y poder transmitir eso de buena manera con los artistas, eso es sumamente importante. Y no parar nunca de aprender y revisar, yo creo que en Youtube está prácticamente todo. Entonces si uno tiene una duda, ir a buscar esa respuesta, esa inquietud es demasiado necesaria y la recomiendo mucho, porque en la producción musical hay demasiados detalles y siempre hay cosas que se pueden aprender.

Escuchar mucha música, escuchar muchas canciones e ir un poco desarmándolas capita por capita. Eso es muy necesario y es súper importante para aprender cómo se están produciendo las canciones. Cómo se produjeron en el pasado, cómo se producen ahora y cómo uno también puede ir tomando varios elementos de todos los lados para crear e incorporarlos de manera consciente en las canciones. Por eso te digo que cuando uno está a la escucha, también eso nutre mucho las canciones y producciones que se hacen.

Y lo que les decía al principio, yo creo que sería lo último, que es confiar mucho, mirarse con amor, evaluarse con amor, querer mucho el proceso, disfrutar mucho el proceso, lo más que se pueda y confiar en que las decisiones que uno va tomando van en la línea con lo que uno quiere y que siempre se puede aprender más. Entender que cuando uno lanza finalmente una canción, es una fotografía de quién uno era en ese momento, considerando las cosas que sabía, las experiencias emocionales que vivió, y también cómo está la sociedad en ese momento, eso nunca hay que perderlo de vista. Las canciones son fotografías estéticas, políticas y técnicas.